

ENSAYO

El retorno del purgado

MANUEL LACUNZA: "La Venida del Mesías en Gloria y Majestad", Editorial Universitaria, Colección Escritores Coloniales de Chile, 167 páginas, 7 estudios.

Si en lugar de imitar a H. G. Wells con sus incursiones hacia el futuro, sería interesante pensar cómo se encontraría Chile en el año 2029, si todos, o la parte más importante de sus profesionales o científicos dejaran el país, ahora, de la noche a la mañana.

Es difícil no imaginarnos un caos más o menos absoluto. Es indudablemente un retroceso intelectual evidente. Y debemos recordar que un acto similar sucedió hace más de dos siglos, el que debió influir sobre nuestro país. En aquel entonces en España reinaba Carlos III y gobernaba el Reino de Chile Guill y Gozoaga, que en la noche del 7 de agosto de 1767 recibió la orden de expulsión de todos los jesuitas, acto que se realizó dos semanas más tarde. En la noche del 23 se deruio a todos los miembros de la Compañía de Jesús, se les mandó detenidos hasta octubre de ese año que fueron embarcados desde Valparaíso rumbo a Europa.

Allí iba lo mejor de la intelectualidad chilena.

Dos nombres dan prueba del valor y peso científico de los exiliados: Juan Ignacio Molina y Manuel Lacunza.

El primero es considerado en la actualidad como un precursor del evolucionismo darwiniano. Algunos llegan a creer que el científico británico conocía los escritos del jesuita chileno al publicar su famosa obra sobre la evolución de las especies. Y es necesario aclarar un aspecto de esto. Es quizá la famosa "ciencia media" de los jesuitas (de Luis de Molina), que al interpretar el libre arbitrio, ha hecho posible esta actitud evolucionista de los naturalistas que pertenecen a esta orden religiosa.

Contrariamente a ellos, todos los miembros de las otras congregaciones religiosas han apoyado a Báldez, el dominico oponente a De Molina en su interpretación teológica de la libertad del hombre frente a la predestinación, y rechazado las posibilidades de una evolución científica. Para que esto fuese posible, pasaron muchos años dentro de la Iglesia Ca-

tólica, hasta que Pío XII escribió su encíclica "Humani Generis".

Sin embargo, los jesuitas mantuvieron una posición completamente diferente. Siempre se inclinaron por aceptar una evolución aun en aquella época en que parecía todo aquello demasiado osado. Tenemos así que un escritor, que hace seis años se convertía en un *best-seller* mundial, el padre Pierre Teilhard de Chardin (que si bien es cierto murió casi diez años más tarde de la aparición de "Humani Generis", escribió su "Le Milieu Divin", un cuarto de siglo antes que la Encíclica), es un evolucionista "cosmológico".

Es posible que esta "ciencia media" que ha llevado a nuestro naturalista Juan Ignacio Molina a un lugar tan prominente, sea la misma que en el



JAIME EYZAGUIRRE
Querido lector por Lacunza

campo de la teología ha colocado a Lacunza en un sitio especialmente destacado.

El hereje.— Lacunza, el jesuita chileno nacido en pleno corazón de Santiago, en la calle Bandera (frente a lo que ahora es la Cámara de Diputados, y donde en ese entonces se encontraba la iglesia de la Compañía de Jesús, es, y lo podemos afirmar abiertamente, el mayor teólogo de habla castellana (Vitoria, Suárez, hicieron sus clases o escribieron en latín). Marcelino Menéndez y Pelayo lo coloca entre los "herejes españoles" en su famosa "Historia de los heterodoxos españoles", en el libro sexto, capítulo IV, dedica cinco páginas en un largo párrafo titulado: "(Puede contarse entre los heterodoxos españoles al padre Lacunza)". Y en el análisis que Menéndez y Pe-

layo hace de la obra resulta que lo que apunta de la obra de Lacunza es fácil de cargarla en su contra, al hablar de "la demasiada ligereza y temeridad con que suele apartarse del común sentir de los expositores del Apocalipsis, aun de los más sabios, santos y venerados..." Con esto parece que don Marcelino queda muy típicamente circunscrito al siglo XIX, mientras que nuestro jesuita Lacunza sobrepasa su siglo. Veremos por qué.

Un "punto difícil" para Menéndez y Pelayo son "Algunas sentencias vagas y personales suyas, de las que apenas se encuentra vestigio en ningún escritorario antiguo ni moderno. Ejemplo: que el Antecristo no sea una persona en particular, sino un cuerpo moral, y la total prevaricación del estado eclesiástico en los días del Antecristo". Tesis que hoy no sólo es aceptada, sino, quizá, la más creída de todas en el mundo cristiano. Aparece así Lacunza como un enorme innovador.

También lo es en otro punto que molesta al crítico español: "El peligro que hay siempre en trazar tan altas cosas, de misterios y profecías en lenguaje vulgar, por ser ocasión de que muchos ignorantes, descarriados por el fanatismo, se arrojen a dar noves y descabellados sentidos a las palabras apocalípticas, como vemos que cada día sucede".

Con esto Lacunza, a pesar de la forma del lenguaje que es expresión de su época, nos aparece como un teólogo perfectamente actual, y quizá muy permanente; mientras que el publicista hispano queda sumido en su siglo y redacido por todas las circunstancias temporales.

El apocalipsis.— ¿Pero qué es el Milenio y qué importancia ha tenido Lacunza?

No es lo que generalmente cree la gente de que al llegar a los dos mil años el mundo se acabará. Esa frase de que "mil años vivirá, pero a los dos mil no llegará", no es bíblica, sino una simple invención. Los mismos terrores invadieron a los hombres en el siglo X en este sentido. No se habla de fecha del término del mundo dentro de la Sagrada Escritura. Eso sí que se habla de que ese fin se producirá. Hay unos signos que se llaman "los signos del tiempo". El Apocalipsis sería una enorme época de la humanidad que se va cumpliendo por etapas. Habría comenzado, para muchos, cuando Cristo ascendió a los cielos. Terminará cuando regrese en la *Parusía*, en gloria y majestad. Entonces reinará por mil años con sus elegidos. Un reino lleno de felicidad, que será como un intermedio antes de entrar

ERCIJA N° 1864, Stgo., 7-IV-1971

P. 60

El retorno del purgatorio [artículo] Eugenio Araya.

AUTORÍA

Araya Núñez, Eugenio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El retorno del purgatorio [artículo] Eugenio Araya.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile